

Entrevista a Eva Martínez

“Pagaremos la deuda y los beneficios irán a la empresa privada”

Eva Martínez es diputada por el PSOE en las Cortes Valencianas. Ha intervenido en diversas ocasiones para defender la gestión pública de la Ciudad de las Artes y las Ciencias.



PREGUNTA: ¿Qué postura adopta el PSPV-PSOE ante la anunciada privatización de la gestión de la Ciudad de las Artes y las Ciencias? ¿Por qué razones?

RESPUESTA: Estamos absolutamente en contra porque entendemos que desde la gestión pública se puede gestionar un gran centro cultural como es la Ciudad de las Artes y las Ciencias.

Las deudas que arroja la empresa pública se deriva del pago de los préstamos obtenidos para pagar la construcción de los edificios, los 1.200 millones de euros, y de la mala gestión del PP desde el año 2002, entre otros por pagar a la empresa que gestiona el Oceanográfico, mientras que esta empresa pública se queda los beneficios.

P.: ¿Existe una alternativa viable a la privatización, teniendo en cuenta que actualmente la Generalitat no tiene capacidad de inversión?

R.: Claro, desde luego. Los propios trabajadores a través del Comité de empresa han redactado un Plan de Viabilidad, serio, riguroso, con datos económicos, que el Consell no quiere facilitar a los diputados de la oposición, y que acredita y demuestra que con una buena gestión pública se pueden obtener beneficios. Porque en cualquier caso, privatizado o no, somos los valencianos quienes vamos a pagar los 1.200 millones de euros, mientras que los beneficios se los va a llevar una empresa privada.

P.: Hace pocos días, desde el PSPV se instó al conseller Buch a que explicase si se habían considerado otras propuestas para mantener

la gestión de CACSA en manos públicas. ¿Han obtenido respuesta?

R.: No, ninguna respuesta.

P.: Muchos afirman que se trata de un proyecto “faraónico y ruinoso”. ¿Lo es?

R.: El proyecto es faraónico, porque debemos preguntarnos si los valencianos necesitábamos de este proyecto, tal y como lo ha construido el PP, y sobre todo si podíamos pagarlo. Además es ruinoso, no por el proyecto en sí, sino porque es escandaloso que de poco más de 300 millones de euros que era el presupuesto inicial, los sobrecostes han supuesto que acabe gastando 1.200 millones. Se han consentido los caprichos de no sabemos quien, de Camps, de Calatrava, sin ningún control por parte del Consell, y ocultando hasta hace poco los contratos y los sobrecostes.

P.: Si echamos la vista atrás encontramos que fue Lerma y el gobierno socialista quien lo impulsó, y Zaplana con el PP quien lo desarrolló.

¿Nació o se hizo ruinoso?

R.: Evidentemente se hizo ruinoso por dos motivos: el primero los sobrecostes desmesurados e incontrolados, y en segundo lugar, por la gestión de las instalaciones.

P.: Uno de los puntos más criticados de la historia de CACSA es la primacía del continente sobre el contenido. Durante el gobierno de Lerma los primeros encargados de diseñar el proyecto en 1989 fueron un grupo de científicos y museólogos coordinados por el físico Antonio Ten Ros. El proyecto que éstos realizaron —según Ten

La Ciudad de las Artes y las Ciencias: rumbo a la privatización
Lucía Osset Trénor

Ros— y que incidía sobre todo en los contenidos fue despreciado por Lerma a favor de Calatrava, quién apostó por la imagen. ¿Indica esto unos comienzos ya defectuosos?

R.: En absoluto. Es complementario. Una vez se tienen los edificios y las instalaciones, debe gestionarse para que el contenido cultural sea el adecuado y además con un control de los costes para hacerlo eficaz y eficiente.

P.: El coste del proyecto pasó de ser 308 a 1.301 millones de euros. ¿Cómo se puede explicar esto?

R.: Solo puede explicarse desde la política y la economía de la corrupción y la ruina con la que el gobierno del PP ha gobernado durante casi 20 años en esta Comunidad.

La imagen de la Ciudad de las Artes y las Ciencias se ha conocido también por haber sido escenario de varias tramas de corrupción: la gurtel con la visita del Papa, y los Valencia Summit con la trama NOOS.

P.: ¿No existe ningún mecanismo para controlarlo?

¿Cómo es posible que desde que empezaron a incrementarse los gastos hasta que llegamos a cuadruplicar el presupuesto no se haya alertado o investigado?.

R.: La transparencia es el mejor antídoto contra el despilfarro y la corrupción. Y el gobierno del PP ha actuado a través de las empresas públicas, exentas muchas veces de control político y legal, para ocultar todo tipo de información y documentación.

P.: El proyecto CACSA se enmarca en una política de grandes eventos que ha desarrollado el PP. ¿Qué opinión te merece esta forma de hacer política?

R.: El problema no son los grandes eventos en sí mismos, sino como se han gestionado por parte del gobierno del PP en esta Comunidad. Fór-

mula 1 en la que nos hemos gastado más de 300 millones, Ciudad de la Luz, que nos ha costado, que sepamos de momento, 265 millones de euros, unas Torres de Calatrava por las que hemos pagado 15 millones de euros por una maqueta, y una larga lista de despropósitos y despilfarros. Es la marca PP de hacer de la corrupción una manera de hacer política y economía.

P.: ¿Crees que la sociedad valenciana se siente orgullosa de esta política o de lo que implica?

R.: En un primer momento se sentía orgullosa, pero ahora que empieza a conocer como se ha estado gobernando en esta Comunidad, y la pérdida de derechos esenciales y el deterioro y los recortes en los servicios públicos como la educación y la sanidad, ha tomado conciencia y espero una respuesta en las urnas a esta manera de hacer política.

P.: ¿Confías en un concurso transparente y garante de competitividad?

R.: Sinceramente lo espero por el bien e interés de los valencianos, pero dados los antecedentes de opacidad del gobierno popular valenciano, vamos a tener que estar muy atentos, como es nuestra obligación para que no se vuelvan a cometer irregularidades.

P.: Desde su punto de vista: ¿se puede entender la privatización como un fracaso, o como una oportunidad?

R.: Desde luego un fracaso, un fracaso de la defensa de lo público, para gestionar estas instalaciones. Los trabajadores son profesionales, y están perfectamente capacitados para gestionar de manera eficiente este complejo, y con mayores garantías que lo pueda hacer una empresa privada.

P.: Gracias por tu atención, Eva.

R.: De nada.■

“La
privatización
es un fracaso de
la gestión pública
de estas instala-
ciones”